

IMPORTANTE: Las siguientes páginas forman parte del temario para oposiciones de Educación Secundaria en la especialidad de Geografía e Historia de la página <http://historiaencomentarios.com>. En ese sitio encontrarás otros materiales útiles para el estudio de la prueba.

TEMA 43 | PENSAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO EN EL SIGLO XIX

ESQUEMA

1. Introducción.
2. El liberalismo como doctrina política y sus variantes.
 - El liberalismo clásico o el liberalismo como doctrina política.
 - El liberalismo conservador.
 - El liberalismo radical.
3. El liberalismo económico.
4. El nacionalismo.
 - El nacionalismos como doctrina en el contexto decimonónico.
 - Nación política y nación cultural.
5. Las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera.
6. Las primeras formas de organización obrera.
 - El ludismo.
 - De la asociación al sindicalismo.
 - El cartismo británico.
7. Las grandes ideologías del movimiento obrero.
 - Los precedentes: los socialistas utópicos.
 - El marxismo.
 - El pensamiento libertario.
8. La Primera Internacional (AIT).
 - Origen y objetivos.
 - El enfrentamiento Marx-Bakunin.
 - La escisión del internacionalismo.
9. La Segunda Internacional
 - Los grandes debates.
 - Socialistas y comunistas.
10. Conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN.

Al iniciarse el siglo XVIII, en una Europa que se transformaba económicamente, una serie de fuerzas de renovación nacieron de un gran movimiento de las ideas: la filosofía de las “Luces”.

- Inglaterra, que había instaurado el parlamentarismo en el siglo XVII, aparecía a los ojos de los filósofos franceses como una tierra de libertad.

- A su vez, la independencia de las Trece Colonias americanas reforzó en Francia las críticas contra la monarquía absoluta, incapaz de realizar las reformas necesarias.
- La Revolución Francesa nació de esa profunda crisis del Estado absoluto, convirtiéndose en la plasmación más completa de una nueva corriente política: el liberalismo.
 - Las ideas sembradas en Europa desde 1789 hasta 1815 germinaron a lo largo del XIX.
 - Aunque la derrota de Napoleón significó la vuelta al Antiguo Régimen, las ideas liberales no desaparecieron para la inmensa mayoría de los pueblos de Europa.
 - Así, entre 1815 y 1848 diversas oleadas revolucionarias de carácter liberal pugnaron por derrocar al tradicionalismo impuesto por el Congreso de Viena.

El XIX fue para Europa el siglo del triunfo del liberalismo, pero también del nacionalismo.

- El principio de las nacionalidades y, en nombre de la soberanía nacional y de los derechos de los pueblos a disponer de sí mismos, los nacionalistas defendieron la coincidencia de las fronteras de las naciones y de los Estados.
 - La difusión del nacionalismo hizo tambalear las arcaicas estructuras del Imperio Otomano y del Imperio Austríaco, como resultado de la presión y de las aspiraciones de las nacionalidades de sus territorios.
 - El nacionalismo no se manifestó sólo como una fuerza disgregadora de los grandes imperios, sino que surgió también como una fuerza unificadora de territorios unidos por la lengua, la historia y la cultura.
 - Este fue el caso de Italia y Alemania, que lograron su unificación territorial gracias a la diplomacia y a la fuerza militar.
- Los pueblos se alzaron contra el dominio imperial y contra el absolutismo que en ellos reinaba.
 - De esta manera, en gran parte de Europa, la defensa del liberalismo fue indisolublemente unida a la defensa de las reivindicaciones nacionales.

Al mismo tiempo, el XIX fue el siglo de la aparición del movimiento obrero.

- La aparición del proletariado, su rápido crecimiento y su constitución como clase son algunos de los aspectos esenciales de la sociedad del siglo XIX.
 - La industrialización generó un nuevo tipo de relaciones sociales en las que la desigualdad económica y la miseria obrera se convirtieron en el centro de una nueva conflictividad social.
- En un primer momento, la burguesía y el nuevo Estado liberal se negaron a aceptar las reivindicaciones del proletariado y su derecho a tener un papel en la vida social y política.
 - Pero, poco a poco, los sindicatos y las ideologías sociales (marxismo y anarquismo) se fueron extendiendo.
 - En la segunda mitad del siglo XIX, la voluntad de unir al proletariado dio origen a una organización obrera de carácter

internacional: la AIT (Asociación Internacional del Trabajadores).

- En el último tercio del siglo, la clase obrera entró en su fase de madurez.
 - El sindicalismo se consolidó como fuerza presente en todos los países industrializados, mientras las ideologías afianzaban su influencia sobre la clase obrera.

2. EL LIBERALISMO COMO DOCTRINA POLÍTICA Y SUS VARIANTES.

El liberalismo clásico o el liberalismo como doctrina política.

- Con la expresión liberalismo clásico, o primer liberalismo, estamos denominando al conjunto de ideas que se fueron formulando durante los siglos XVII y XVIII en contra de:
 - El poder absoluto del Estado.
 - La autoridad excluyente de las iglesias.
 - Los privilegios político-sociales existentes.
- El fin de esta ideología era que el individuo pudiera desarrollar sus capacidades personales libremente en el ámbito religioso, económico y político.
 - La reivindicación de la libertad y de la autonomía del individuo apuntaba hacia la creación de un orden político que las reconociera y las garantizara.
 - Por ello, la crítica al absolutismo desembocó en la reclamación de una Constitución que organizara el poder político como un poder limitado y controlado.
 - Así como el reconocimiento de los derechos de los individuos.
 - Sin embargo, en la crítica al absolutismo hubo quienes deseaban no perder la sociedad organizada sobre los privilegios estamentales y quienes exigían un nuevo modelo de sociedad.
 - Esta y otra serie de distinciones acabaron por configurar un liberalismo de corte conservador y otro de corte democrático o radical.
 - Las principales distinciones se sitúan en torno a la soberanía –nacional o popular-, el sufragio – censitario y universal- y la igualdad social.
 - La irrupción de cada uno de ellos coincidió con las revoluciones de 1830 y 1848 respectivamente.
 - Si bien algunos contenidos del liberalismo radical no se desarrollaron hasta comienzos del siglo XX.

El liberalismo conservador.

- Introducción.
 - Los liberales conservadores son reacios a la teoría, desconfían de las ideologías como guías de acción.
 - Deploran la política ideológica guiada por valores, ideas, borradores o líneas de pensamiento que se anteponen a la acción.

- Defienden que la base esencial del conocimiento político es la experiencia en el gobierno.
 - El adjetivo “conservador” es relacional.
 - Lo que es conservador puede cambiar con el paso del tiempo, ya que no es algo que se derive de principios inmutables, sino de la experiencia.
 - Se presenta en contraposición al culto a la novedad.
 - Se guían por el principio de que lo mejor no es algo que se desprende de la teoría, sino de la experiencia.
- La naturaleza humana.
 - El liberalismo clásico se fundamentaba en una concepción fuerte del individuo como sujeto armónico, pre-político, dotado de una dignidad inherente y de derechos.
 - El fin de la sociedad civil es la protección de esa dignidad (plasmada en derechos frente al Estado).
 - Siendo la protección de los individuos lo que justifica y legitima la organización del gobierno.
 - El liberalismo, con distintas modulaciones, ha aceptado en general esta concepción individualista de la naturaleza humana, utilizándola para iluminar la correcta organización del Estado.
 - El liberalismo conservador descrea, en general, de toda esta metafísica acerca del individuo.
 - Se resisten a decir que el individuo es esto o lo otro:
 - El optimismo utópico-cristiano-igualitario sobre el hombre y a su progreso a través de la organización correcta de la sociedad no se corresponde con nuestra experiencia.
 - Los hombres son imperfectos, limitados y están circunscritos a un contexto, la sociedad.
 - Esta no es el resultado de una asociación entre individuos racionales, sino el resultado de un largo proceso.
 - Los individuos nacen en ese ambiente, sin que poco más se pueda decir de ellos.
 - Es más, tienen una cierta deuda con esa sociedad y cultura.
 - El liberalismo conservador aboga por conservar y fortalecer esta estructura que tanto ha costado levantar.
 - Los hombres son esencialmente distintos, y esto apunta a una cierta naturalidad de la desigualdad.
- La naturaleza de la sociedad.
 - Como hemos indicado anteriormente, en esta corriente del liberalismo, la sociedad es mucho más importante que en las demás.
 - Aquí la protección del individuo se hace depender de la autoprotección de la sociedad.

- La sociedad es el medio en el que se produce la experiencia de los individuos, el continente que recepciona la comunicación entre estos.
 - La sociedad es resultado de un proceso histórico, de un acomodamiento, que la ha formado y mantenido unida gracias a una serie de instituciones destinadas a su preservación y protección.
 - Entre ellas destacan: el Estado, las confesiones religiosas, la familia, las costumbres y las tradiciones compartidas.
 - La sociedad y el Estado tienen el importante papel protector.
 - Los problemas sociales son producto de la erosión de las instituciones y tradiciones, así como del socavamiento de los deberes mutuos.
 - La institución ejemplar, a causa de su naturalidad, es la familia, que ha de ser objeto de emulación y protección por parte de las políticas públicas.
 - La propiedad también se valora porque enraíza el compromiso de los individuos con su propia sociedad.
 - La religión, incluso el pluralismo religioso, tiene un valor positivo porque integra a los individuos y los liga a grupos más amplios.
- El Estado.
 - El Estado tiene un papel relevante dentro del liberalismo conservador, no porque posee un valor intrínseco, sino porque es esencial para los individuos mismos.
 - El Estado es necesario, pero no es la encarnación de la sociedad; su valor es instrumental.
 - Es importante porque realiza funciones sociales; es decir, se percibe positivamente porque sirve al individuo.
 - Sobre todo tiene función arbitral entre los individuos:
 - Es el garante del orden social y de las normas básicas, así como en el mantenimiento de la autoridad política y del imperio de la ley.
 - Pero no debería tener un papel principal como instrumento de mejora social.
 - En resumen:
 - Las instituciones del Estado sirven para satisfacer aquellas necesidades que la sociedad civil no puede satisfacer por sí misma.
 - La resolución del conflicto social es una de las tareas más importantes del gobierno, para ello el Estado ha de poseer poder y soberanía sobre todos los ciudadanos y asociaciones.
 - Los conflictos sólo se solucionarán en interés de los ciudadanos si estos están representados en el proceso político.
 - La preservación de las instituciones representativas es tarea esencial del Estado.

- La democracia es entendida como un sistema que permite a los ciudadanos exigir responsabilidades políticas al gobierno.
 - Es necesaria una constitución en tanto expresión de las prácticas políticas de una sociedad y como mecanismo limitador del gobierno.
 - Es necesaria la existencia efectiva de un Estado de derecho para resolver los conflictos entre Estado y ciudadanos, y entre los ciudadanos entre sí.
 - Los derechos humanos son importantes no porque apelen a un abstruso argumento metafísico del Derecho natural, sino porque apelan al Estado de derecho.
- La economía.
 - La complejidad e, incluso, contradicción, existente dentro del liberalismo conservador en cuestiones económicas es lo que nos permite distinguir sus corrientes internas: neoliberalismo, nueva derecha, libertarismo...
 - La claves son el grado de importancia que se dé a la protección social a costa de la libertad absoluta del mercado y al derecho de la propiedad sobre sus efectos sociales.
- El cambio social.
 - La intervención social ha de ser limitada y, en lo posible, reversible.
 - La ingeniería social, la utopía, es precisamente la más destructora y abominable de las maneras de actuar sobre la sociedad.
 - El liberalismo conservador advierte de que bajo la promesa de un *novum* se destruye todo lo que la sociedad ha ido creando tras un largo proceso.
 - El cambio ha de ser, por tanto, gradual, de forma que preserve y mejore lo valioso del pasado y mantenga intacta la cultura de la sociedad.

El liberalismo radical.

- El liberalismo radical es una versión más racionalista-ilustrada que el conservadurismo, es decir, que posee una mayor confianza en la razón como instrumento que oriente la organización de la sociedad.
 - Esta más predispuesto a las reformas sociales y políticas profundas, considerando al individuo como un ser que se constituye en la sociedad.
 - Por tanto, el Estado es responsable de que en su seno se creen las condiciones en las que los individuos puedan desarrollarse.
 - En este sentido, el liberalismo radical se aleja del clásico y se acerca al conservador, puesto que no es un ser pre-político: no es un ser que aparece en la sociedad, sino alguien que se forma en su seno.
 - Esto no merma el individualismo propio del liberalismo, puesto que el individuo sigue siendo el centro del discurso.

- La igualdad, entendida como igualdad de oportunidades en el desarrollo personal, es la guía de la reforma social.
 - Uno de sus temas centrales es la justicia social.
 - El liberalismo radical favorecerá en sus políticas públicas todas aquellas intervenciones dirigidas a mejorar las oportunidades de las personas menos favorecidas.
 - El rasgo peculiar y diferenciador de este liberalismo será, por tanto, su confianza en los poderes del Estado como medio de hacer avanzar el igualitarismo.
 - El liberalismo radical es igualitarista; en ese adjetivo, y no en supuestas afirmaciones absolutas (caso de los libertarios o de los neoliberales), descansa su radicalidad.
 - El individualismo social.
 - El cambio de marcha desde el liberalismo clásico al radical se generaliza en el tránsito del XIX al XX en Gran Bretaña y, en menor medida, en los EE.UU.
 - Este giro puede entenderse, en buena medida, como parte de la reacción protectora de la sociedad frente a la desestructuración social creada por el nacimiento del capitalismo.
 - El liberalismo y el capitalismo producen daños que ponen el riesgo, no sólo a vida de miles de personas, sino la supervivencia de la propia sociedad.
 - Por tanto, la sociedad necesita mecanismos de protección que socorran a los individuos sacrificados y restauren, en la medida de lo posible, los daños causados a la sociedad.
 - Tanto el liberalismo radical como el conservador comparten la idea de que la solución radica en la auto-regeneración de la sociedad.
 - Sin embargo, si esto falla, lo que se impone es la intervención estatal.
 - Ahí los conservadores defienden un retorno a la situación anterior, mientras que los radicales son partidarios de las reformas y reajustes.
 - En definitiva, aunque radicales y conservadores comparten una concepción social del individuo (individualismo social), esto que comparten una misma noción de individuo o de sociedad.
 - El liberalismo liberal difiere a su vez de la concepción del individuo del liberalismo clásico.
 - Sostendrá que la dimensión pública de los individuos no se acaba en la política sino que son seres esencialmente sociales.
 - Así, reclamarán para el individuo no sólo los derechos políticos, sino también los sociales.
 - Estos se han convertido en uno de los grandes legados del liberalismo radical.

- La sociedad justa.
 - Para el liberalismo clásico, una sociedad justa es aquella en la que las relaciones entre los individuos están sujetas a un intercambio justo.
 - El tipo de justicia que corresponde a esa sociedad es la justicia conmutativa.
 - Sin embargo, en el liberalismo radical este concepto de justicia es insuficiente, puesto que en situaciones de desigualdad ese intercambio justo es imposible.
 - Para el liberalismo radical, una sociedad justa es aquella en la que la desigualdad se hace irrelevante mediante la satisfacción de las necesidades básicas.
 - En una sociedad justa todos disponen de iguales o parecidas oportunidades para el disfrute de sus derechos.
 - La peculiaridad del liberalismo radical es que no busca remover las causas de la desigualdad, sino moderar sus efectos.
 - La solución al problema de la desigualdad radica en la justicia distributiva, que hace referencia a la redistribución de la riqueza creada en la sociedad.
 - El agente de este reparto es el Estado.
 - Para los defensores de la revolución social, este instrumento no es sino un mecanismo lampedusiano de cambio para que todo siga igual.
 - Para el liberalismo clásico, la intervención del Estado es una desgracia que atrae peligros: autoritarismo, despotismo, paternalismo, burocracia, ineficacia...
 - Sostienen que la redistribución no produce individuos desarrollados, sino sujetos dependientes del Estado.
 - Como respuesta, los liberales radicales defenderán la introducción de mecanismos de responsabilidad y eficacia en la gestión, pero en nunca la eliminación de los servicios sociales.
- La función social de Estado.
 - El papel del Estado es mucho mayor en el liberalismo radical que en el liberalismo clásico y en el conservador.
 - Las funciones estatales en la percepción radical cubren todas aquellas propias del liberalismo clásico, a las que suman todo aquello asociado a los compromisos sociales que este adquiere.
 - La ampliación radical supone reconocer al Estado un papel activo en la promoción de la individualidad de la ciudadanía.
 - Así, el Estado no sólo recauda fondos para garantizar su funcionamiento, sino que realiza también un papel redistribuidor.
 - Es más, no sólo redistribuye la riqueza, sino que lo hace a través de instituciones propias que amplían la presencia del Estado.

- Sin embargo, estos son de tal envergadura que, en lugar de ampliación, habría que hablar más de cambio de fines.
 - Pasa a convertirse en un Estado social, con presencia en todos los ámbitos de la vida social.
 - Para algunos, el abandono del papel subordinado del Estado y la adopción de una posición activa en la organización de la sociedad es, lisa y llanamente, una traición a la concepción liberal de la libertad.
 - Sin embargo, los radicales sostienen que ambas cosas –la protección de la libertad y la intervención social- pueden reconciliarse.
 - De hecho, sólo la intervención del Estado puede hacer realidad la libertad liberal para la mayoría de los individuos.
 - La libertad, dirán, tiene una dimensión social y la libertad individual ha de reconciliarse con la libertad.
- Economía y bienestar social.
 - Desde la perspectiva radical, la economía ya no es algo alejado y separado de la esfera del gobierno, sino todo lo contrario.
 - Es preciso intervenir la economía para satisfacer los compromisos sociales del Estado.
 - En definitiva, los gobiernos radicales no se limitan a la provisión de bienestar, sino que gestionan directamente la economía en su búsqueda de prosperidad y desarrollo para todos.
 - Esta intervención estatal en la economía radica en que de este modo se pueden evitar las terribles consecuencias sociales derivadas de las crisis económicas.
- El cambio social.
 - El liberalismo radical es una ideología orientada esencialmente al cambio social, eso si, siempre desde el punto de vista de la reforma gradual.
 - Esta reforma es impulsada siempre desde el poder político, siendo una instauración pacífica, sin violencia.
 - De esta manera, desactiva el conflicto social.
 - Su preocupación no es, como en otras ramas del liberalismo, la creación o el fortalecimiento de las instituciones, sino su reforma.
 - Por tanto, no entraña cambios en la organización del Estado ni en la estructura o en la base de la sociedad.
 - Se entiende a sí mismo como instrumento de corrección de las disfunciones sociales propias de las sociedades liberales.

3. EL LIBERALISMO ECONÓMICO.

Bajo la denominación de “economistas clásicos” se engloban todos aquellos autores escoceses e ingleses que, entre la década de 1770 y mediados del XIX, desarrollaron un nuevo tipo de análisis centrado en el crecimiento económico.

- A su vez, continuaron la teoría de la sociedad que ya habían avanzado algunos filósofos escoceses.

- Los hombres más sobresalientes son: T. R. Malthus, David Ricardo, Jeremy Bentham, James Mill, Robert Torrens, J. R. McCulloch, Nassau Señor y John Stuart Mill.

La relación existente entre la economía clásica y el liberalismo se puede poner de manifiesto al analizar su teoría de la sociedad.

- Estaba integrada por varios elementos:
 - La exposición de los motivos explicativos del comportamiento económico de los hombres
 - El principio de la división del trabajo como fuente del crecimiento.
 - La constatación de una relación causal entre la cantidad de población y la riqueza.
 - Los efectos de la riqueza sobre el progreso.
- Lo más novedoso de esta teoría es que entendía a la propia sociedad como un ámbito de relaciones y de actividades que se desenvolvían de una manera espontánea.
 - Sin estar referidas a un agente exterior como la autoridad política.
 - La sociedad se podía regular a sí misma sin acudir a la dirección de la autoridad política.
 - Los hombres realizan la actividad económica –la división del trabajo y el intercambio de bienes, que generan riqueza– movidos únicamente por su propio interés.
 - Esto implica, por tanto, la defensa y reivindicación de la libertad económica.
 - Esta se encuentra en estrecha conexión con uno de los elementos esenciales de la teoría económica clásica: su teoría del valor.
 - Esta teoría, elaborada esencialmente por Ricardo, establecía que el valor de la mercancía se establece en un libre mercado.
 - Esto no implica necesariamente que el Estado no tenga que intervenir en la vida social y económica.
 - En *La riqueza de las naciones* (1776), Adam Smith asigna al Estado importantes tareas en los terrenos de defensa, administración de justicia y en actividades subsidiarias.
 - Esto implica, a su vez, la aparición de un nuevo hombre con un comportamiento denominado “económico”.
 - Caracterizado por valores como la autodisciplina, el cálculo, la búsqueda del beneficio y la prudencia.
 - Criticaban la actitud del Estado al mantener en la pereza e imprevisión a la aristocracia y a las clases bajas.
 - La defensa de la libertad económica exigía establecer poderes no arbitrarios.
 - Si bien eran partidarios de la participación política, no existía un acuerdo en la extensión de esta.

4. EL NACIONALISMO.

El nacionalismo, en tanto que aspiración a formar un Estado de un conjunto de personas con un sentimiento común que descansa en una lengua, una cultura y unas tradiciones comunes, fue otro de los grandes movimientos del XIX.

- El sentimiento de nación, con personalidad propia por primera vez en la historia, consideraba que el gobierno y la política de Estado debían estar dirigidos por personas de la misma nacionalidad.
 - A este fenómeno, que enlazaba como algo inseparable el sentimiento nacionalista (nación) con el gobierno y la organización política (Estado), se le denominó “nacionalismo”.
- Las ideas de libertad, igualdad y soberanía nacional extendidas por Europa y América gracias a los procesos revolucionarios de Estados Unidos y Francia, dejaron su huella entre los europeos y en las colonias americanas.
 - No obstante, el impacto fundamental lo constituyó la reacción contra el dominio napoleónico.
 - La intervención del Imperio en los países dominados produjo un conjunto de procesos similares:
 - Reducción del número de Estados y creación de unos primeros núcleos de unificación territorial en las áreas italiana y alemana.
 - Además, inició la transformación del Antiguo Régimen, secularizando territorios de la Iglesia y modernizando la administración, la legislación y el ejército.
 - Esta intervención generó en algunos lugares un sentimiento de independencia y libertad, unidos a una incipiente idea de nación.
 - Esta fue potenciada por los intelectuales de las universidades (Heidelberg), por escritores románticos (Schiller, Mazzini) y por filósofos (Kant, Herder, Fichte).
- Herder, aunque no fue un nacionalista en el moderno sentido de la palabra, influyó profundamente sobre el nacionalismo de la Europa central y oriental.
 - Fue el creador de la teoría del alma y el espíritu de un pueblo (*volkgeist*) según la cual, cada civilización tiene una cualidad singular expresada en forma de misión histórica.
 - Frente a la concepción liberal de la nacionalidad, según la cual la nación debía descansar en un consentimiento consciente y voluntario de las personas, Herder representa la concepción germánica (nacionalista).
 - Fue, por tanto, el primero en afirmar que los derechos de la nacionalidad eran sobre todo derechos de lengua y de raza.
 - Con ello fundamentaba la nacionalidad, a la que comparaba con un organismo vivo, en una comunidad de raza, lengua y costumbres.
 - Puso de relieve que los hombres eran, sobre todo, miembros de sus comunidades nacionales y, como tales, portadores de una lengua y unas tradiciones propias.

- La Europa de la Restauración, supuso, entre otras cosas, el intento de abordar cualquier aspiración nacionalista.
 - Ninguna de las grandes potencias continentales (Rusia, Austria y Prusia) consintió los brotes nacionalistas y liberales que acontecieron en el turbulento periodo de 1820 a 1850.
 - Sin embargo, fue en esos años cuando triunfaron varios movimientos por los que se constituyeron nuevos Estados (Bélgica, Grecia, Serbia) y se pusieron las bases para las unificaciones de Italia y Alemania.
 - Los programas, las estrategias y hasta las banderas (normalmente tricolores) eran semejantes en estos movimientos.
 - Al frente de los mismos se hallaban los jóvenes republicanos y demócratas, siendo su principal apoyo social la intelectualidad y las clases medias.
 - En Italia el movimiento nacional se denominó *Risorgimento*.
 - Empezó a ser definido por grupos revolucionarios y sociedades secretas.
 - Como los *carbonari* que pretendieron instaurar gobiernos liberales y constitucionales durante la revolución de 1820.
 - En Alemania el proyecto nacionalista, frecuentemente, se inspiraba en el pasado histórico del I *Reich* que debía tener una proyección futura.
- La fuerza explosiva del nacionalismo representaba cada vez más, una seria amenaza contra algunas de las más complejas unidades políticas como la Confederación Germánica, el Imperio Austríaco y el Imperio Otomano.
 - Especialmente importante fue esa amenaza en la segunda mitad del XIX.
 - Así, a partir de la década de los sesenta y de los setenta, tuvieron lugar las unificaciones de Italia y Alemania.
 - A finales del XIX y principios del XX, el problema nacional, promovido por distintos pueblos balcánicos (serbios y búlgaros especialmente) sería uno de los desencadenantes de la I Guerra Mundial.

El pensamiento político ha utilizado dos vías para relacionar individuo y comunidad: la voluntad y la identidad.

- La teoría de la voluntad política, vinculada al pensamiento revolucionario inglés, norteamericano y francés, fue la primera en hacer acto de presencia.
 - El fundamento de la nación radicaría en la voluntad de los individuos que la integran.
 - La nación sería consentimiento actual, deseo de vivir juntos, voluntad de hacer valer de forma indivisa la herencia que se ha recibido (Renan).
 - El pasado y el presente, la historia en común sería la fuerza vital que explica la voluntad de permanencia de la nación.
 - El sentido histórico de esta concepción permitía legitimar el presente en razón del pasado y, al mismo

- tiempo, permitía estar abierto a la posibilidad futura de que la voluntad política cambiara.
- En este sentido, se puede afirmar que las naciones no son algo eterno.
 - Esta concepción se originó en el punto de inflexión política entre el absolutismo y el liberalismo.
 - En el paso de “el Estado soy yo” de Luis XIV, al “Estado somos nosotros” de los ciudadanos.
 - Por tanto, nos encontramos ante la voluntad de los propietarios, que no se planteaban otra cosa que la limitación y el control del gobierno representativo.
 - La voluntad política, entendida de este modo, sería la única base constitucional de la nación política y legitimadora del estado.
 - La nación cultural (identidad) nació, en cambio, como una respuesta al cosmopolitismo abstracto y uniformizador del pensamiento racionalista.
 - La nación política, tal como había sido formulada desde Sieyès a Renan, no resolvía el problema de la identidad.
 - Era un artificio que servía para legitimar el dominio territorial del estado.
 - Bajo esa estructura, personas de distintas etnias, religiones, lenguas o culturas podían formar parte de la misma nación política.
 - Vico y Herder fueron los primeros en criticar el cosmopolitismo abstracto y el falso universalismo de la nación política al descartar la singularidad de las personas a partir de la lengua y la cultura (I. Berlin).
 - Para ambos, la historia, las costumbres, la religión, la cultura y, en especial, la lengua, eran los rasgos diferenciales de un pueblo, aquellos que le dan identidad y permanencia.
 - La nación política es mudable y cambiante, mientras que la cultural permanece a lo largo del tiempo.
 - El cosmopolitismo como universalización de los derechos comunes a todos los ciudadanos, ha de partir del reconocimiento de la particularidad y diversidad de los pueblos.
 - Por tanto, ambos autores no se oponían a las corrientes liberales, sino que las filtraban a través de las nociones de primacía y variedad de las culturas nacionales.
 - Fue Fichte quien, en sus *Discursos a la nación alemana* (1808), convirtió las tesis de Herder en un proyecto político nacionalista.
 - No se trataba sólo de descubrir aquellas características que identifican a la nación, sino de crear las condiciones educativas que permitan poseer y extender la conciencia nacional.
 - Por encima de la función del estado de asegurar la vida, la libertad y la propiedad de los ciudadanos, existe un

sentimiento de pertenencia a la nación, que es el fundamento del estado.

- La nación cultural sería, por tanto, la única base para construir la nación política.
- El sentimiento de identidad y la voluntad de pertenecer a una nación surgiría de las propias raíces históricas y culturales transmitidas por medio de la educación.

5. LAS CONDICIONES DE VIDA Y TRABAJO DE LA CLASE OBRERA.

La Revolución Industrial y la introducción del maquinismo provocaron una profunda transformación de la estructura productiva y las condiciones de trabajo.

- El obrero asalariado fue desplazando, poco a poco, a los artesanos y trabajadores a domicilio, mientras que el maquinismo hizo aumentar enormemente la división del trabajo.
 - El obrero ya sólo participaba en una pequeña fase del proceso productivo y no necesitaba ni una fuerza física singular ni una gran especialización.
 - Se convirtió en una fuerza de trabajo necesaria para mover máquinas o manipular productos y se compraba en el mercado a bajo precio.
 - Así, durante casi todo el siglo XIX, el aumento del coste de la vida fue superior al aumento de los salarios, hecho que condujo al empobrecimiento de la clase obrera.
- La necesidad de conseguir una gran acumulación de capital por parte de los empresarios tuvo como consecuencia el mantenimiento de unos salarios muy bajos y de unas pésimas condiciones de trabajo.
 - Las jornadas laborales eran largas y agotadoras y, en muchos casos, superaban las quince horas diarias.
 - Además, el trabajo se realizaba en lugares insalubres, ya que muchas fábricas eran oscuras y malsanas y, en el caso de la industria textil, muy húmedas.
 - Los salarios eran tan bajos que sólo permitían estrictamente la subsistencia.
 - Así, era un hecho corriente que niños y mujeres trabajasen, tanto en las fábricas como en las minas.
 - Sus sueldos eran necesarios para completar la economía familiar, pero eran inferiores a los de los hombres.
 - En Inglaterra el sueldo de los niños equivalía a un 10% del masculino, y el de las mujeres entre un 30% y un 40%.
 - La disciplina laboral era muy rígida, de tal modo que los obreros podían ser despedidos en el momento en que el empresario quisiera.
 - Los castigos y las penalizaciones eran también frecuentes.
 - No existía ningún tipo de legislación laboral que regulara el trabajo o garantizase alguna protección en caso de enfermedad o accidente.

- Las primeras leyes reguladoras del trabajo se hicieron en Gran Bretaña en 1833, año en que se promulgó la *Factory Hill*.
- Por su parte, Prusia estableció las primeras leyes laborales en 1839, Francia en 1841 y los EE.UU. en 1848.

6. LAS PRIMERAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN OBRERA.

El ludismo.

- En los primeros tiempos de la industrialización, las leyes antiasociativas de fines del siglo XVIII y principios del XIX (las *Combination Acts* inglesas o la ley *Le Chapelier* francesa) llevaron a los trabajadores a un tipo de revuelta espontánea y desorganizada.
 - Su acción se dirigía con frecuencia contra los instrumentos de producción, a los que se consideraba responsables del paro y de los bajos salarios.
 - Aunque también sufrían sus protestas los empresarios y el Estado.
 - Estas primeras formas de resistencia obrera recibieron el nombre de ludismo y su principal manifestación consistió en la destrucción o incendio de máquina y establecimientos fabriles.
 - El maquinismo supuso muy pronto el deterioro de las condiciones de trabajo de los obreros y, al principio, dejó a muchos sin trabajo.
 - De las 800.000 personas que en el año 1800 trabajaban en los telares manuales de Inglaterra, en 1834 sólo quedaban 200.000.
 - Por ello, en las primeras décadas del siglo se produjeron muchos levantamientos de obreros y campesinos que protestaban contra la el sistema fabril.
 - La lucha contra la máquina llegó a ser una manera de defender el puesto de trabajo y también de intimidar a los empresarios en el momento de conflicto laboral.
 - Gran Bretaña conoció cuatro grandes oleadas ludistas entre 1811 y 1816 y posteriormente el movimiento se extendió por toda Europa.
 - El movimiento ludista tuvo, sin embargo, una vida relativamente corte.
 - Pronto los dirigentes obreros comprendieron que sus enemigos eran los empresarios, no las máquinas.

De la asociación al sindicalismo.

- Poco a poco, los obreros se dieron cuenta de la necesidad de crear una organización propia formada exclusivamente por trabajadores.
 - Por primera vez se iniciaron agrupaciones estables de trabajadores, no movilizaciones esporádicas más o menos masivas o violentas.
 - Estas se dotaron de medios para una lucha permanente en defensa de sus derechos.

- Ya no era una lucha del pobre contra el rico, sino el enfrentamiento de dos concepciones económico-sociales, la de los trabajadores contra la de los propietarios.
- El primer tipo de organización obrera fue la Sociedad de Socorros Mutuos, a menudo clandestina.
 - Actuaban como sociedades de resistencia y, a veces, provenían de antiguas formas de protección de los artesanos por oficios.
 - Ayudaban al trabajador en caso de enfermedad o de paro y organizaron las primeras huelgas gracias al cobro de cuotas que permitían crear cajas de resistencia.
- Fue en Inglaterra, a partir de la derogación de las leyes antiasociativas (1825), cuando el sindicalismo dio un gran paso adelante.
 - Los obreros se agruparon en organizaciones por oficios, que se fueron transformando en *Trade Unions* (uniones de oficios).
 - La más importante de estas fue el Gran Sindicato General de Hiladores (1829), dirigido por John Doherty, que abrió el camino a la proliferación de numerosos sindicatos.
 - Para adherirse era necesario pagar una cotización elevada, lo cual reducía el acceso a una minoría de trabajadores altamente cualificados.
 - En 1834, bajo la dirección de R. Owen, se produjo la unión de los diversos sindicatos de oficios, que formaron la *Great at Trade Union*, que rápidamente llegó a tener más de medio millón de afiliados.
- En Francia, la expansión del sindicalismo se inició en la década de 1830, sobre todo a raíz de las grandes huelgas de París y Lyon, que culminaron en 1843 con la fundación de la Unión Obrera.
- En España, el primer sindicato, la Asociación de Tejedores de Barcelona, nació en 1840.

El cartismo británico.

- Muy pronto la clase obrera se dio cuenta de la necesidad de defender sus intereses mediante un proyecto político propio.
 - Fue también en Gran Bretaña donde, por primera vez, el movimiento obrero tomó la iniciativa de organizarse alrededor de un proyecto político, el cartismo.
 - En su configuración tuvo un papel importante la experiencia de los obreros de la *Great at Trade Unions*.
 - La patronal británica despedía y perseguía a sus dirigentes, así que el sindicato tuvo que pasar a ser casi clandestino.
 - En pocos meses el sindicato se hundió y sólo los obreros cualificados, sin problemas para encontrar trabajo, se mantuvieron en él.
 - Los obreros británicos llegaron a la conclusión de que era preciso cambiar las leyes para poder cambiar las relaciones laborales.
 - Así pues, los obreros fundaron en 1836, la *Working Men's Association*, que en 1838 publicó la *Carta del Pueblo*.
 - Entre las medidas encaminadas a democratizar la sociedad británica, los cartistas reclamaban:

- El sufragio universal secreto e idéntico para todos los hombres.
- Idéntica división de los distritos electorales, sueldo para los diputados.
- Inmunidad parlamentaria.
- Las peticiones hechas a la Cámara de los Comunes fueron acompañadas de huelgas y manifestaciones.
- Además, en 1842 se creó una Asociación Nacional de la Carta –considerado el primer partido de trabajadores-, cuyo líder era Feargus O'Connor.
- El cartismo no alcanzó el éxito esperado, pero sí consiguió la reducción de la jornada laboral y la movilización y concienciación de los trabajadores.

7. LAS GRANDES IDEOLOGÍAS DEL MOVIMIENTO OBRERO.

La evidencia de las enormes desigualdades sociales durante la primera mitad del siglo XIX hizo que un grupo de pensadores, los llamados socialistas utópicos, considerasen la cuestión social como un problema grave derivado de la industrialización.

- A su vez, la segunda mitad del siglo XIX vio aparecer las dos ideologías básicas para la consolidación del movimiento obrero: marxismo y anarquismo.
 - Tanto Marx como Bakunin y Kropotkin se dieron cuenta de la necesidad de destruir el orden burgués y de crear uno nuevo en el que no existiese la propiedad privada.
 - Creían que este cambio no se produciría espontáneamente, sino que debía ser el proletariado, mediante la revolución, quien estableciese un nuevo orden social sin clases.
 - Destrucción del orden capitalista y necesidad de revolución proletaria fueron los aspectos nuevos y comunes de estas ideologías.

Los precedentes: los socialistas utópicos.

- El espectáculo de la miseria obrera llevó a estos primeros pensadores socialistas, que Engels calificó de utópicos, a pronunciarse contra los valores del capitalismo triunfante.
 - Este era para ellos un sistema condenable, porque daba lugar a la explotación de los trabajadores y porque estaba sometido a crisis frecuentes que generaban paro.
 - Pero fueron sobre todo las desigualdades provocadas por la concentración de la propiedad privada en manos de una minoría lo que criticaban con más fuerza, ya que las consideraban origen de los males.
 - Así, desde su crítica a la sociedad desigual, los socialistas utópicos se preocuparon por buscar un sistema social que garantizara el interés general.
- Aunque hubo una gran diversidad de escuelas y de movimientos, casi todos estaban de acuerdo en unas cuantas proposiciones fundamentales:

- La sustitución de la propiedad privada de los medios de producción por formas de propiedad cooperativa.
- La defensa de la libertad, la democracia y la soberanía popular.
 - En definitiva, la lucha contra la tiranía.
- La necesidad de reformas para mejorar la situación de las clases populares.
 - Propugnaban la intervención estatal, la protección de los niños y de las mujeres, la asistencia sanitaria...
- La existencia de la lucha social como un hecho inevitable.
 - Definieron los conceptos de burguesía, proletariado y clase social.
 - Comenzaron a perfilar la teoría de la lucha de clases, aunque diferían en las fórmulas revolucionarias para la transformación de la sociedad.
- Entre los utópicos más significativos habría que citar a:
 - Robert Owen, que promovió la creación de un modelo fabril (*New Lanark*) que mejorara las condiciones de trabajo.
 - Saint Simon, que entrevió el concepto de la lucha de clases.
 - Fourier, que propuso el modelo de sociedad sin clases en *Organización de los Falansterios*.
 - Por su parte, Proudhon ha sido considerado el precedente del anarquismo por crítica radical a la propiedad privada, la democracia burguesa, el Estado y las organizaciones políticas.

El marxismo.

- El pensamiento de Marx y Engels comprende tres aspectos fundamentales que hay que poner en relación para evitar empobrecerlos notablemente:
 - El análisis del pasado: el materialismo histórico.
 - Para Marx, el motor que hace evolucionar la historia es la lucha de clases.
 - Toda la historia ha sido una lucha permanente entre las clases opresoras y las oprimidas.
 - De este modo, la historia de la Humanidad ha sido la sucesión de diferentes modos de producción, que se caracterizan por la naturaleza de las relaciones de producción existentes.
 - A lo largo de la historia se han sucedido tres grandes modos de producción: esclavismo, feudalismo y capitalismo.
 - El paso de un sistema a otro tiene lugar cuando las contradicciones y los antagonismos de clase en el seno de un modo de producción acaban destruyéndolo.
 - Entonces se configura una nueva clase dominante que controla los medios de producción y el aparato del Estado.
 - El capitalismo no es para Marx el punto de llegada de la evolución humana, sino una fase más que es preciso superar para llegar a un nuevo modo de producción, el socialismo.
 - En él no existirán desigualdades sociales ni económicas.
 - La crítica del presente: el análisis económico del capitalismo.

- La necesidad de analizar el presente, es decir, el modo de producción capitalista, movió a Marx a realizar una crítica de la economía política.
 - Esta labora la llevó a cabo fundamentalmente en su obra magna: *El capital*.
- Según Marx, el elemento clave de la explotación capitalista es la plusvalía, que consiste en la apropiación por parte del capitalista de una parte de las ganancias que producen los obreros.
 - Así, durante la jornada laboral, el obrero trabaja primero para producir las mercancías que equivalen a su salario.
 - Pero después continúa trabajando, y este trabajo no pagado, constituye la plusvalía, única fuente de beneficio de los capitalistas.
- El proyecto de futuro: la sociedad comunista.
 - Para poner fin a la explotación del hombre por el hombre, Marx proclamó la necesidad de que el proletariado, mediante la revolución, conquistase el poder político y económico.
 - Una vez tomado el poder, debía crearse un nuevo Estado obrero al servicio de los trabajadores.
 - Esto, a su vez, daría lugar a un nuevo modo de producción, el socialismo, en el que no existiría propiedad privada.
 - La primera misión de la revolución sería la socialización de la propiedad privada, que pasaría al Estado.
 - Ahora bien, el socialismo era para Marx tan sólo una etapa intermedia, ya que la desaparición de las diferencias sociales supondría la disolución de las clases sociales.
 - Por tanto, sin clases, el Estado, como expresión de la dominación de una clase sobre otra, sería innecesario.
 - Poco a poco este se iría autodisolviendo para dar paso a la sociedad comunista, es decir, igualitaria, sin clases y sin Estado.

El pensamiento libertario.

- El anarquismo no tiene un cuerpo doctrinario tan homogéneo como el que elaboraron Marx y Engels.
- La crítica a la propiedad privada y la defensa de la propiedad colectiva.
 - Los anarquistas eran partidarios de la abolición de la propiedad privada y su sustitución por una forma de propiedad colectiva y comunitaria.
 - Los medios de producción debían ser propiedad de toda la comunidad o de la cooperativas de obreros.
 - Algunos autores, como Kropotkin, defendían también la propiedad colectiva de los bienes de consumo y su distribución gratuita.
- La oposición a la existencia del Estado y a la acción política.
 - Su rechazo a la autoridad tiene su exponente más claro en la negación del Estado, siendo el primer acto de la revolución su destrucción violenta.

- Proponían un nuevo modelos de sociedad en el que la vida social se fundamentaría en un contrato libre entre los miembros de la comunidad.
 - La unión voluntaria de diferentes comunidades llevaría al federalismo, forma organizativa que sustituiría al Estado.
- Por la misma razón, se oponían a la existencia de partidos y a la participación en el juego parlamentario, propugnando el abstencionismo electoral.
 - Eran, por tanto, básicamente apolíticos y rechazaban la organización en partidos que tenga como objetivo la conquista del poder político.
- La defensa de la espontaneidad de las masas, del individualismo y de la acción directa.
 - Los anarquistas sustituyeron la idea de la organización en partidos por una exaltación del impulso individual y popular.
 - Rechazaban las organizaciones jerarquizadas y se organizaban en grupos autónomos o en confederaciones.
 - Defendían la acción y la participación directa de responsabilidades en delegados o dirigentes.
 - Creían que la revolución no debía ser dirigida ni preparada por ningún partido, sino que esta debía ser fruto de un levantamiento espontáneo del pueblo.

8. LA PRIMERA INTERNACIONAL (AIT).

Origen y objetivos.

- La experiencia acumulada durante la primera mitad del siglo XIX, así como sus objetivos comunes, hizo ver a las organizaciones obreras de diferentes países la necesidad de fortalecer la solidaridad obrera a nivel internacional.
 - La celebración en Londres de una Exposición Universal (1864) sirvió a Marx para establecer contactos con los dirigentes obreros del continente.
 - En un mitin político celebrado aquel año en Londres se acordó crear una Asociación Internacional de Trabajadores.
 - Se encargó a un Consejo General, encabezado por Marx, la misión de poner en marcha la nueva organización.
- La AIT estaba integrada por elementos de diversas tendencias (socialistas, anarquistas y sindicalistas) y se organizaba en federaciones por países miembros.
 - Fue también Marx el que redactó los estatutos y el manifiesto inaugural, en el que dejó claros los dos principios básicos de la organización:
 - La emancipación de la clase obrera tenía que ser obra de los mismos trabajadores.
 - La conquista del poder político era el primer objetivo de la clase obrera para poderse liberar de su opresión económica.
 - Se han dado cifras muy diversas sobre cuál fue el número de afiliados que llegó a tener la Internacional.

- En realidad, la mayoría de los autores coinciden en señalar que su fuerza fue más moral que real y que el número de miembros fue reducido.
- De todas maneras, es cierto que la organización intervino en la movilización obrera y en la preparación de huelgas y manifestaciones en muchos puntos del continente.
- El primer congreso de la AIT se celebró en Ginebra en 1866, siendo sus acuerdos más importantes los siguientes:
 - Jornada de 8 horas.
 - Supresión del trabajo infantil.
 - Mejora de las condiciones de trabajo de las mujeres.
 - Lucha contra los ejércitos permanentes.
 - Oposición a los impuestos indirectos.

El enfrentamiento Marx-Bakunin.

- Pronto se puso de manifiesto que la Internacional estaba muy lejos de ser homogénea ideológicamente.
 - Las delegaciones de los países más industrializados, como Gran Bretaña o Alemania, apoyaban las ideas de Marx, mientras que las de los países agrícolas (Francia, Italia, España) estaban bajo la influencia anarquista.
- El enfrentamiento entre Marx y Bakunin fue el debate más fuerte y el de mayor trascendencia política.
 - Bakunin condenaba la participación en las elecciones y en las luchas políticas para conseguir reformas sociales.
 - Propugnaba la abolición del Estado y no su conquista, al tiempo que se mostraba hostil ante cualquier tipo de autoridad, combatiendo, en consecuencia, al Consejo General de la AIT.
 - Defendía el poder directo de las secciones nacionales y negaba la necesidad de un comité permanente, al que acusaba de ser dictatorial.
 - El estallido, en 1870, de la guerra franco-prusiana hizo entrar en crisis a la Primera Internacional.
 - En primer lugar, fracasó la propuesta internacionalista que propugnaba que los obreros de los dos bandos no debían combatir entre ellos al tratarse de una guerra burguesa.
 - En segundo lugar, el fracaso del levantamiento obrero de la Comuna de París fue un golpe muy duro para la AIT.
 - Fue declarada fuera de la ley, acusada de ser la instigadora de la Comuna y sus miembros fueron duramente perseguidos.

La escisión del internacionalismo.

- Pero fue el agravamiento de las diferencias internas lo que dio el golpe definitivo a la AIT.
 - En el Congreso de La Haya (1872), fueron expulsados los bakunistas de muchas secciones (belga, española, suiza e italiana), que formaron una nueva organización: Internacional Antiautoritaria.
 - Esta tuvo una vida muy efímera, ya que celebró su último congreso en 1881.

- Por otro lado, Marx, ante la persecución que sufrían en Europa la Internacional y sus miembros, decidió trasladar el Consejo General a Nueva York, hecho que provocó su lenta extinción.
 - Además, estaba convencido de que la lucha revolucionaria del proletariado debía fundamentarse sobre un nuevo tipo de organización: los partidos obreros.
- Con la ruptura de la Internacional se había consolidado la primera gran escisión del movimiento obrero entre anarquistas y marxistas.

9. LA SEGUNDA INTERNACIONAL.

La Segunda Internacional se fundó en París en 1889 con ocasión de los actos conmemorativos del primer centenario de la toma de la Bastilla.

- Se configuró como una organización que incluía exclusivamente a partidos obreros socialistas y no a diferentes organizaciones obreras, como ocurrió en la Primera Internacional.
 - Además, se presentaba más homogénea ideológicamente, ya que pronto quedó establecido su carácter socialista de inspiración marxista.
- También, a diferencia de la primera, no tuvo una tendencia tan centralizada, no había ningún Comité Central, y cada organización mantenía su autonomía.
 - No se actuaba por órdenes, sino por consejos, que tan sólo obligaban moralmente.
 - Lo que se pretendía era la coordinación del movimiento socialista internacional tanto a nivel teórico como pragmático.
- La incidencia de la Segunda Internacional fue también muy superior a la de la primera, ya que agrupaba a millones de trabajadores y sus debates tenían una amplia resonancia en la política y la opinión pública.
 - En su foro se discutían los grandes problemas de la política internacional y se daban las directrices a seguir por el socialismo mundial.
 - Fue la Segunda Internacional la que instauró algunos de los grandes símbolos del movimiento obrero, como el himno de *La Internacional* o la fiesta reivindicativa del “Primero de Mayo”.

Los grandes debates.

- Tres fueron los grandes debates que ocuparon las sesiones de la Segunda Internacional:
 - La colaboración con los partidos burgueses y la crisis revisionista.
 - Esta surgió a raíz de la participación de algunos socialistas en gobiernos formados por partidos burgueses y también a partir de la formulación de las tesis revisionistas de Bernstein.
 - El resultado fue la condena explícita del revisionismo y de la participación en gobiernos burgueses, aunque se admitía esa posibilidad en casos extremos.
 - A comienzos del siglo XX, la postura revisionista se fue abriendo paso hasta convertirse, pocas décadas

después, en predominante dentro de los partidos socialistas.

- La cuestión colonial y el imperialismo.
 - El movimiento socialista se había manifestado desde el principio, y en especial en el Congreso de Stuttgart (1907), a favor de la igualdad de razas y en contra de la esclavitud.
 - En Stuttgart se enfrentaron:
 - Los que saludaban la idea colonizadora como elemento integrante de la meta civilizadora a la que aspiraba el socialismo (E. David).
 - Los que defendían el sistema colonial, pero criticaban la barbarie de los colonizadores (H. van Kol).
 - Los que condenaban el colonialismo como una forma degradada de capitalismo (K. Kautsky).
 - El Congreso se adhirió a esta última postura, imponiendo a todos los partidos el deber de combatir, en todas sus formas, la explotación colonial.
- El impacto de la I Guerra Mundial.
 - El problema de la guerra fue el que más afectó a la Internacional, hasta el punto de poner en duda su propia existencia.
 - En principio, la Internacional se había mostrado pacifista y condenaba las guerras entre potencias capitalistas, considerando como un deber del proletariado la lucha para evitarlas.
 - Ahora bien, cuando estalló la guerra mundial, la mayoría de los partidos socialistas quedaron también embargados por la ola nacionalista que recorrió Europa.
 - La ilusión colectiva por alcanzar la victoria le llevó a votar a favor de los créditos de guerra y a apoyar a los gobiernos nacionales.
 - Los esfuerzos para impedir la guerra habían fracasado y con ellos la Internacional entraba en un *impasse* del que le costaría mucho salir.

Socialistas y comunistas.

- Pero el hecho que provocó la crisis definitiva dentro del movimiento socialista fue el estallido de la Revolución Rusa en octubre de 1917.
 - El Partido Bolchevique había podido hacer realidad las tesis revolucionarias de Lenin y conseguir el poder.
 - Muchos partidos socialistas miraron con hostilidad a la nueva Rusia soviética, mientras que las minorías revolucionarias que había en su seno se veían reflejadas en ella.
- La escisión entre el movimiento comunista encabezado por Lenin y el movimiento socialdemócrata comenzó a hacerse realidad cuando en 1919, y por iniciativa del PCUS, se creó la III Internacional o Internacional Comunista.

- Esta desautorizaba a la II Internacional y pretendía agrupar en su seno a todos los partidarios del modelo revolucionario bolchevique.
- El llamamiento internacionalista de Lenin tuvo como respuesta la escisión de muchos partidos socialistas, de los que saldrían los sectores revolucionarios para crear los partidos comunistas.
- Por su parte, la II Internacional tardó en reaccionar, ya que, una vez acabada la guerra, los conflictos y las divisiones en su seno persistieron.
 - Después de diversas y dispares tentativas, los diferentes movimientos socialistas lograron unir sus esfuerzos, creando en 1923 la Internacional Socialista.
 - Esta, heredera de la II Internacional, prolonga su existencia hasta nuestros días.
 - La Internacional reconstruida tuvo un carácter mucho más homogéneo, ya que se limitaba a partidos socialistas, y mantuvo su carácter reformista y su compromiso con el parlamentarismo.

10. CONCLUSIONES.

Las revoluciones liberales de fines del siglo XVIII y de la primera mitad del XIX terminaron con el Antiguo Régimen e instauraron, progresivamente, un nuevo sistema de gobierno basado en los principios del liberalismo.

- Junto a este, el nacionalismo se convirtió en otra de las fuerzas motrices que dieron lugar a la aparición de nuevos Estados nacionales en Europa y América.
 - Estas dos fuerzas –liberalismo y nacionalismo- formaron una alianza que, a pesar de las contradicciones que escondía en su seno, funcionó hasta comienzos del siglo XX en buena parte del mundo occidental.
 - A su vez, también las contradicciones afectaron al movimiento liberal, que pronto se vio fragmentado entre conservadores y demócratas.

En paralelo a este fenómeno, se produjo la revolución industrial y la implantación del capitalismo.

- Ese es el momento de la aparición del movimiento obrero, concepto que hace referencia a la lucha organizada de una nueva clase social, el proletariado.
 - Esta surge de un doble y simultáneo proceso revolucionario: la revolución liberal y la revolución industrial, que pusieron fin a la sociedad de Antiguo Régimen al alumbrar la sociedad liberal-capitalista.
 - En este panorama vieron la luz las primeras organizaciones obreras y, más tarde, las grandes corrientes críticas: el socialismo y el anarquismo.